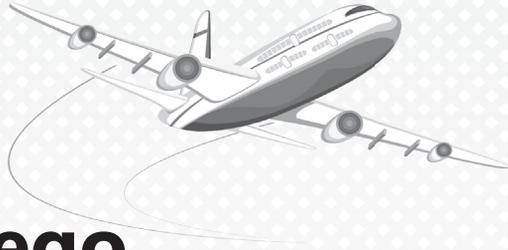


1

En el juego de la vida



Prepara las valijas

El día 24 de abril de 2012 se realizó un juego que al pueblo español le gustaría olvidar. El juego entre el “invencible” equipo de Barcelona y el equipo inglés Chelsea, estaba en disputa un puesto en la final de la Liga Europea de Campeones.

El Barcelona conquistó en las temporadas de 2009, 2010 y 2012 nada más y nada menos que 13 títulos. Por ese motivo, nadie creía que saldrían derrotados por Chelsea, además, porque jugaban de locales. Pero lo inesperado sucedió. Chelsea venció con un gol en el último minuto cuando Fernando Torres quedó solo cara a cara con el arquero y le hizo el gol. El técnico Guardiola, en la entrevista a los periodistas, poco antes del juego, dijo que no tenía dudas de que su equipo, el poderoso Barcelona estaría en la final de la Liga de los Campeones. Pero nunca es bueno subestimar al enemigo.

En la relación con Jesús el principio es el mismo. Jesús es más poderoso, claro. Él ya venció a Satanás en la cruz del Calvario. Pero aunque la gente ya conoce por la Biblia el resultado final del partido, el silbato anunciando el final todavía no sonó, lo que significa que en mi vida el resultado

no está definido. Aunque Jesús venció yo puedo perder el campeonato por la vida eterna, si me aparto de él. Por eso debemos prestar toda nuestra atención.

Tú estás comenzando un juego espiritual y nuestro deseo es que salgas victorioso. Pero para que eso suceda no debes confiar en ti mismo, confía en Dios.

Pon el pie en el camino

Así es, nadie es invencible. ¿Qué piensas de la actitud del técnico del Barcelona al dar esa entrevista a los periodistas?

¿Crees que en algún momento te puedes sentir poderoso e independiente de Dios?

¿Hubo alguna ocasión en que contaste con alguna cosa que parecía segura y al final no sucedió de la forma como lo esperabas? ¿Aprendiste la lección de esa situación?

(Si fuera posible lleve a los adolescentes a un lugar abierto. Con una pelota de fútbol en las manos, elija a alguien que le gusta el deporte para que sea el arquero/a. Después, elija a alguien que no sabe nada de fútbol y no tiene dominio de la pelota, puede ser un joven o una jovencita frágil y dígale al adolescente que está en el arco que es esa persona quien tratará de hacerle el gol y él tendrá que defender. Deje que el arquero lo subestime (esa es la idea), al final, atajar ese tiro va a ser muy fácil, ¿no es así? Sucede que en el último momento, antes del tiro el líder coloca una venda sobre los ojos del arquero y así la persona considerada mala para el juego debe hacer el gol).

La lección es esta: nunca subestimes o menosprecies al adversario, pues el juego recién termina cuando el juez toca el silbato final.

Observa el GPS

“Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová” (Jeremías 17:5).

“Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová” (Jeremías 17:7).

“Porque así dijo Jehová el Señor, el Santo de Israel: En descanso y en reposo seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza. Y no quisisteis” (Isaías 30:15).

“Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Hebreos 4:16).

Para, mira y escucha

Basados en los textos estudiados arriba, digan: ¿En qué me perjudico si no confío en Jesús y confío solo en sí mismo? ¿Cuáles son las promesas para quien confía en Dios?

Afirma el paso

Durante la semana próxima vivirás algunas situaciones que te tentarán a caminar solo. El desafío es el siguiente: Cuando en algún momento enfrentes algún problema, recuerda que antes de cualquier decisión puedes entregar la situación a Jesús, por eso para, ora, y dile a Dios que confías en él y te entregás él.

Viaja en oración

Señor, ayúdame durante esta semana a dudar de mí mismo y a aprender a confiar en ti. Guíame en todos los momentos, y que cuando perciba tus cuidados, que sea agradecido y continúe teniendo el valor de entregar todo en tus manos.